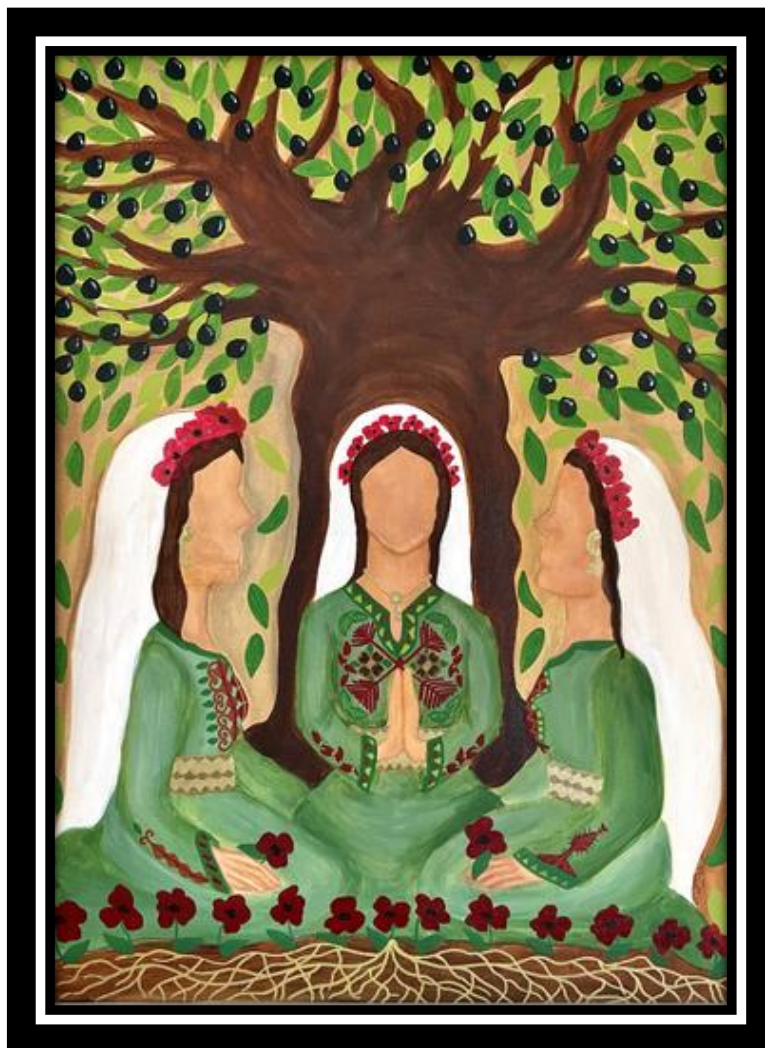




Día Mundial de Oración

Preparado por el Comité de Palestina del DMO



“Les ruego...sean tolerantes unos con otros en amor”

1 de marzo de 2024



Día Mundial de Oración

Preparado por el Comité de Palestina del DMO

1 de marzo de 2024

“Les ruego... sean tolerantes unos con otros en amor”

Efesios 4:1-7

Culto

BIENVENIDA

Salaam. La paz sea con ustedes.

Hace 30 años, se invitó a las mujeres del Día Mundial de Oración de Palestina a escribir sobre el tema “Vengan, miren y hagan”. Dado que Palestina es el lugar de nacimiento del cristianismo, se convocó a las mujeres del DMO de este país a escribir el programa para este año también.

Un grupo de mujeres cristianas ecuménicas palestinas trabajaron de forma colectiva durante los últimos 4 años para orar y reflexionar sobre el tema: “les ruego... [sean] tolerantes unos con otros en amor”, inspirada en Efesios 4:1-7. Ahora, invitamos a todas las personas del mundo a unirse a nosotras en acción y oración.

SALUDO Y RESPUESTA

Oradora: Estamos reunidas en el Nombre del Dios Trino, Creador, Hijo y Espíritu Santo.

Todas: Amén.

Oradora: Dios esté con ustedes.

Todas: Y también contigo.

ORACIÓN DE APERTURA

Oremos.

Dios trino, acompáñanos en este viaje, recorriendo la tierra donde una vez viviste y enseñaste.
Abre nuestros ojos para que veamos el sufrimiento actual de los habitantes de este lugar.

Concédenos la fuerza y el coraje de orar y accionar junto a todas las personas que sufren en el mundo.

Amen.

ORACIÓN POR LA PAZ –

[Todas cantan *Yarabba ssalami*]

Guía: Continuemos orando con las palabras del Salmo 85.

Señor, tú has sido bondadoso con esta tierra tuya
al restaurar a Jacob

**Todas: Perdonaste la iniquidad de tu pueblo
y cubriste todos sus pecados.**

Guía: Deposiste por completo tu enojo,
y contuviste el ardor de tu ira.

**Todas: Restáuranos una vez más, Dios y Salvador nuestro;
pon fin a tu disgusto con nosotros.**

Guía: ¿Vas a estar enojado con nosotros para siempre?
¿Vas a seguir eternamente airado?

**Todas: ¿No volverás a darnos nueva vida,
para que tu pueblo se alegre en ti?**

Guía: Muéstranos, Señor, tu amor inagotable,
y concédenos tu salvación.

**Todas: Voy a escuchar lo que Dios el Señor dice:
él promete paz a su pueblo y a sus fieles,
siempre y cuando no se vuelvan a la necesidad.**

Guía: Muy cercano está para salvar a los que le temen,
para establecer su gloria en nuestra tierra.

**Todas: El amor y la verdad se encontrarán;
se besarán la paz y la justicia.**

Guía: De la tierra brotará la verdad, y desde el cielo se asomará la justicia.

**Todas: El Señor mismo nos dará bienestar,
y nuestra tierra rendirá su fruto.**

Guía: La justicia será su heraldo.

Todas: y le preparará el camino.

[Todas responden cantando *Yarabba ssalami*]

LLAMADO A LA ALABANZA

Guía: Oremos a Dios que nos reúne para alabar en amor y unidad.

Todas: Unidas en nombre del Dios trino, que trasciende las diferencias de opiniones e interpretaciones teológicas.

Guía: Recordemos las cualidades esenciales de las personas de fe: humildad, bondad, paciencia y amor.

Todas: Confesamos nuestra debilidad y nuestras faltas a la hora de aceptar a otras personas sin juzgarlas.

Guía: Con humildad y paciencia toleramos los desafíos en nuestras familias, sociedad, comunidad e iglesia.

Todas: Con bondad y amor, superamos cualquier cosa. Permanecemos fuertes en nuestra fe sabiendo que pertenecemos a Dios. Amén.

LECTURA EL EVANGELIO

En el capítulo 15 del evangelio según San Juan, Jesús habla con sus queridos discípulos horas antes de su crucifixión:

“Y este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros, como yo los he amado. Nadie tiene amor más grande que el dar la vida por sus amigos [...] Este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros”.

UNA HISTORIA DE RESILIENCIA

En un momento crucial de su vida, Jesús dio a sus discípulos este mandamiento: ámense unos a otros. Sean tolerantes los unos con los otros en amor.

En el culto de hoy, escucharemos tres historias de mujeres cristianas de Palestina. Cada una de ellas es un potente testimonio del llamado de Jesús a ser tolerantes unos con otros en amor.

Escuchemos la historia de Eleonor.

Me llamo Eleonor.

Tengo la piel arrugada como el tronco de un olivo. Al igual que esos árboles, fui testigo de muchas guerras y violencia. Soy una mujer cristiana de Palestina, miembro de la Iglesia Ortodoxa Griega en Tierra Santa.

Provengo de una familia profundamente arraigada de Jerusalén. A principios del siglo XIX, mi bisabuelo estableció la Iglesia Ortodoxa de Saint George, que permitió que los cristianos y cristianas que vivían fuera de los muros de la ciudad tuvieran un lugar de culto.

La iglesia permaneció en pie hasta la catástrofe, o Nakba, de 1948, cuando 750.000 palestinos se vieron obligados a huir, dispersarse y convertirse en refugiados. Mi familia estaba entre ellos. Mis padres tuvieron que salir corriendo para salvar sus vidas, debido a los fuertes bombardeos. Se refugiaron en la casa de un primo de mi madre con la esperanza de volver pronto a su hogar y a la iglesia de Saint George. Sin embargo, eso no sucedió. En la actualidad, tanto la casa de mis padres como la iglesia forman parte de la Casa de la Confederación [Confederation House], un centro cultural israelí.

Antes de huir, unos vecinos judíos de mis padres les ofrecieron guardar algunos de los tesoros de la iglesia, como por ejemplo las imágenes religiosas y las preciosas copas de la comunión. Prometieron cuidar la propiedad y las pertenencias de mi familia hasta que pudiéramos regresar.

A medida que mi hermano y yo crecimos, mis padres recordaban con amabilidad a sus vecinos y esperaban el gran día en el que podrían regresar. Se imaginaban buscando aquellos elementos sagrados y agradeciéndole a los vecinos por haber cumplido su promesa. Desgraciadamente, mis padres murieron sin cumplir este sueño. No obstante, recuerdo con claridad que, a pesar de su dolor y sufrimiento, siempre se mostraron agradecidos y hablaron con cariño acerca de sus vecinos judíos. Mis padres me enseñaron a ser tolerante con otros en amor, siempre recordando ser agradecida con quienes hacen el bien.

A lo largo de mi vida como palestina cristiana que vive en Jerusalén, elegí comprometerme con todos los miembros de la comunidad a nivel local y en ámbitos globales. Aprendí del ejemplo de mis padres lo importante que es estar junto a otras personas cuando la vida es difícil y dura.

Mi compromiso con la comunidad comenzó cuando estaba en 6to grado. Mi maestra de árabe me pidió que haga algunos mandados para su trabajo humanitario. Fue una persona amorosa y gentil, que me enseñó a valorar y amar el trabajo que contribuye a mejorar la vida de los demás.

Más adelante en mi vida, diseñé e implementé programas de desarrollo y ayuda humanitaria, como así también proyectos comunitarios y sociales. Tanto unos como los otros, servían a todo tipo de personas, sin importar su religión, etnicidad, género, estatus o necesidades. Tuve el privilegio de ayudar a cientos de mujeres de Jerusalén, la Franja de Gaza y Cisjordania a sostener a sus familias como sostenes de familia. Muchos de esos proyectos crecieron y se expandieron a otras áreas, impactando de manera positiva en muchas vidas.

La vida no siempre fue fácil. Tuve contratiempos, obstáculos y hasta recibí amenazas. Sin embargo, creo firmemente que nuestra comunidad puede ser fuerte si se une con amor genuino, comprensión, bondad, humildad y paciencia.

Desde la infancia supe que la vida es frágil y que la paz no está garantizada. Podría haber abandonado el país de mis raíces, pero elegí quedarme y poner en práctica el mandamiento de Jesús de amar a mi prójimo como Dios me ama a mí.

LECTURA DE LA CARTA

El tema de este año toma el texto bíblico de la carta de Pablo a los Efesios.

Por eso yo, que estoy preso por la causa del Señor, les ruego que vivan de una manera digna del llamamiento que han recibido, siempre humildes y amables, pacientes, tolerantes unos con otros en amor. Esfuércense por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz. Hay un solo cuerpo y Espíritu, así como también fueron llamados a una sola esperanza; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo; un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos y por medio de todos y en todos. Pero a cada uno de nosotros se nos ha dado gracia en la medida en que Cristo ha repartido los dones.

MEDITACIÓN

HIMNO

UNA HISTORIA ACERCA DE DECIR LA VERDAD

Escuchemos ahora la historia de Lina.

Me llamo Lina.

El 11 de mayo de 2022, perdí a mi tía Shireen, una periodista famosa que fue asesinada en Jenin. Para mí, la tía Shireen era una rama de olivo, resistiendo con fuerza los vientos que amenazaban con borrar la verdad de la experiencia de los palestinos.

Cuando murió Shireen, Palestina perdió un ícono, una leyenda y a una famosa periodista de Al Jazeera. Sin embargo, ella fue todo eso y mucho más. Era mi tía, mi madrina de bautismo y mi mejor amiga. Fue mi modelo a seguir desde que tengo memoria. También lo fue para muchas jóvenes palestinas.

A medida que fui creciendo, siempre aspiré a ser tan exitosa, profesional y empática como ella. Atesoro cada momento que pasamos juntas hablando de arte, política y de la vida en general, mirando espectáculos, de vacaciones o compartiendo tiempo en familia.

Durante 25 años, la tía Shireen dedicó su vida a contar historias sobre la experiencia palestina y a ser la voz de la verdad. A través de la pantalla de la televisión, entraba en cada casa palestina y en el mundo árabe en general. El día de su funeral quedó comprobado que también había logrado entrar en los corazones de los palestinos. El torrente de solidaridad del que fuimos testigos en ese momento quedará grabado por siempre en mi memoria y en la de todo el país. Estamos eternamente agradecidos a los palestinos, fuertes y valientes, que resistieron las amenazas de las fuerzas israelíes y cargaron en sus hombros el ataúd de Shireen.

Muchas personas no sabían que mi tía era palestina cristiana. La fe de Shireen la llevó a ser tolerante con todos en amor, a pesar de las diferencias religiosas. Permaneció junto a las personas que estaban sufriendo. Luchó para que tanto musulmanes como cristianos tuvieran acceso a los lugares sagrados en Jerusalén. Decir la verdad era su forma de ser tolerantes con los ocupantes en amor. Decir la verdad es una manera de resistencia en amor, porque insta al opresor a recuperar su humanidad.

Si bien Shireen, una rama de olivo fue arrancada demasiado pronto, su legado continúa. Su memoria nutre la tierra, de la que obtendremos la fuerza para seguir diciendo la verdad y demandando justicia.

HIMNO

Al escuchar la historia de esta mujer que se animó a decir la verdad en amor, nos comprometemos con el camino, como lo hizo ella.

ORACIONES DE INTERCESIÓN

Unidas por el Espíritu Santo, oramos por las mujeres de todas partes, por el mundo y por las personas que lo necesitan.

Después de cada pedido, diré:

-Condúcenos a una vida digna de nuestro llamado.

Las invito a responder:

-Escucha nuestra oración.

Oremos:

Dios de justicia, bendícenos y haznos testigos de paz y virtud. Abre nuestros ojos para que podamos ver las cosas como lo haces tú. Protégenos de toda forma de violencia, daño y venganza. Oramos en especial por las mujeres a las que se les niega la educación y otros derechos básicos. Oramos por las que son abusadas y sufren violencia. Oramos para que nuestras iglesias y nuestros gobiernos generen espacios seguros para las mujeres. Ayúdanos a alzar nuestras voces y utilizar nuestros dones y talentos para ayudar a otras personas. Condúcenos a una vida digna de nuestro llamado.

Todas: Escucha nuestra oración.

Guía: Dios refugio, que huiste de niño de la masacre de Belén, conoces la lucha de las personas refugiadas y desplazadas. Quédate con nosotras y ayúdanos en estos momentos oscuros y difíciles. Guía y protege a los refugiados y desplazados. Llévalos a lugares seguros. Abre los corazones de quienes los reciben y orienta el accionar de los líderes políticos para que puedan satisfacer sus necesidades. Condúcenos a una vida digna de nuestro llamado.

Todas: Escucha nuestra oración

Guía: Dios, nuestra roca, nos enseñaste a construir nuestras vidas en base a la fe. Oramos por quienes no tienen hogar. Pedimos especialmente por las familias palestinas, cuyas casas fueron demolidas (o están por serlo) por las autoridades israelíes. Otorgarles justicia a estas familias y ponle fin a esta práctica maliciosa. Condúcenos a una vida digna de nuestro llamado.

Todas: Escucha nuestra oración

Guía: Dios de paz, pedimos por el fin de la ocupación israelí y por una solución justa para la opresión en curso. También oramos por la ciudad de Jerusalén, sagrada para el cristianismo, el judaísmo y el islam. Pedimos igualdad, libertad religiosa, de movimiento y de expresión. Enséñanos, como cristianos, a seguir el camino de Jesús, compartiendo con amor con todas las personas que habitan esta tierra. Condúcenos a una vida digna de nuestro llamado.

Todas: Escucha nuestra oración

Guía: Espíritu sanador y sustentador, te pedimos por las personas que están enfermas, que están muriendo o están de luto. Pedimos por los científicos y médicos que desarrollan vacunas y tratamientos para el virus de COVID-19 y para otras enfermedades. Cuando estemos perdidas y agotadas, fortalécenos. Reaviva nuestras ramas secas, para que podamos volver a dar buenos frutos. Danos vida nueva y la esperanza de la resurrección. Condúcenos a una vida digna de nuestro llamado.

Todas: Escucha nuestra oración

Guía: Dios de misericordia, hemos sido descuidadas y destruimos tu hermosa creación. Dañamos el medio ambiente, la flora, la fauna y las criaturas que habitan el aire, la tierra y el agua. Nuestro comportamiento provocó una crisis climática. Ayúdanos a apreciar y amar tu creación. Ayúdanos a reparar lo que destruimos. Condúcenos a una vida digna de nuestro llamado.

Todas: Escucha nuestra oración

Guía: Dios de unidad, tu hijo Jesús pidió que tus discípulos y seguidores fueran uno, como lo son ustedes. Enséñanos a tus servidoras a tratarnos de manera justa, equitativa y con amor, aunque hablemos, vivamos y oremos de formas diversas. Bendice a la iglesia global y a las mujeres de fe de todo el mundo que comparten tu evangelio con otros. Condúcenos a una vida digna de nuestro llamado.

Todas: Escucha nuestra oración

Guía: ¿Cómo podemos agradecerte, Dios de amor? Sabemos que todas nuestras bendiciones vienen de ti. No nos alejes de ti. Concédenos gracia a la medida del don de Cristo y llena de gozo nuestros corazones.

Te ofrecemos estas oraciones y las que están en nuestros corazones, que solo tu conoces, confiando en que las escucharás y las responderás.

En nombre de Dios, Creador, Hijo y Espíritu Santo.

Todas: Amén.

PADRE NUESTRO

UNA HISTORIA DE FLORECIMIENTO

Escuchemos la historia de Sara.

Mi nombre es Sara.

Por momentos, me siento como una hoja de un olivo, conectada a las raíces, floreciendo desde adentro.

Nací y crecí en Jerusalén como cristiana luterana. Ser mujer en Palestina sin duda fue y sigue siendo un desafío.

Me alegra que las cosas estén cambiando en la sociedad y en mi iglesia, que ordenó a la primera pastora.

A lo largo de los años, he sido testigo y he admirado la persistencia de los palestinos. Mi propia historia familiar se conecta con la de Palestina, como les pasa a muchas personas. Quisiera compartir con ustedes un relato que muestra lo que significa ser palestino en nuestra tierra.

Mis abuelos vivían en Jafa. Crecieron allí antes de 1948, viviendo junto con otros cristianos, musulmanes y judíos. Cuando se creó el Estado de Israel, en 1948, fue una catástrofe para los palestinos que habían vivido en esas tierras durante miles de años. A esta catástrofe la llamamos “Nakba”.

Las fuerzas israelíes ingresaron a la casa de mis abuelos y los sacaron violentamente. A raíz de eso, se convirtieron en refugiados en Jordania.

Muchos años después, mis abuelos vinieron de visita a Jerusalén y mis padres nos llevaron a mis hermanos y a mí a Jafa. Estaban entusiasmados por mostrarnos la casa en la que habían vivido. Mi abuelo nos había contado historias de su niñez y sobre cómo plantaba árboles con su padre. De hecho, ¡fue así como encontramos la casa! Todo había cambiado, excepto los árboles y gracias a eso pudimos identificar el lugar.

Por desgracia, las personas que vivían en ese momento en la casa fueron hostiles con nosotros. Yo era bastante chica, pero recuerdo como nos gritaban y nos echaban del lugar. Nosotros no queríamos entrar, solo estábamos mirando la casa desde afuera. Mi abuelo intentaba explicarles y decirles que esa casa le había pertenecido, pero se negaron a escucharlo y nos ahuyentaron. Para mi abuelo debe haber sido peor que para el resto, ya que lo estaban echando de su casa por segunda vez.

Tiempo después, cuando visité a mis abuelos en Jordania, mi abuela me mostró las llaves que se había guardado al irse de su casa. Las había conservado con la esperanza de poder volver. Lamentablemente, esto les sucedió a muchas personas. En la actualidad, al igual que en los Nakbas de 1948 y 1967, numerosas personas son sacadas de sus casas a la fuerza. Muchas de ellas guardan las llaves con la esperanza de volver, una esperanza que se transmite de generación en generación.

Sé que el árbol del que vengo es fuerte y resistente. El amor de mis ancestros me nutre. Puedo ser tolerante con los demás en amor porque ellos lo fueron primero. Su amor es lo que me hace florecer como hoja de olivo. Su amor me ayudó a ser fuerte y resiliente a mí también.

OFRENDAS

Hemos sido bendecidas el día de hoy con el testimonio de estas mujeres cristianas de Palestina. Sus relatos nos mostraron el poder de ser tolerantes unos con otros en amor.

Ahora, llegó el momento de las ofrendas.

Estas palabras de 2 Corintios nos invitan a ofrendar para que todos puedan experimentar una vida en abundancia.

Porque, si uno lo hace de buena voluntad, lo que da es bien recibido según lo que tiene, y no según lo que no tiene. No se trata de que otros encuentren alivio mientras que ustedes sufren escasez; es más bien cuestión de igualdad. En las circunstancias actuales la abundancia de ustedes suplirá lo que ellos necesitan, para que a su vez la abundancia de ellos supla lo que ustedes necesitan. Así habrá igualdad, como está escrito: “Ni al que recogió mucho le sobraba, ni al que recogió poco le faltaba”.

Abramos nuestros corazones y ofrendemos con generosidad.

Oremos.

Dios, nuestra cruz es pesada, pero juntas seremos capaces de cargarla. Deseamos que estas ofrendas sean el símbolo de nuestro compromiso de llevar una vida digna de nuestro llamado y un poderoso instrumento para que todo lo que vive pueda hacerlo en abundancia. Amén.

LA PAZ DE CRISTO

En medio de las injusticias, las guerras y el sufrimiento, Dios nos llama a ser tolerantes, juntas, en amor. Cuando permanecemos unidas a pesar de las dificultades, vivimos la paz que Dios nos promete. Por eso, comparamos la paz de Cristo intercambiando ramas/hojas de olivo. Al hacerlo, pronunciamos estas palabras en árabe: “*Salaam al Massih*,” que significa “la paz de Cristo.”

[Se intercambian las ramas/hojas de olivo que se repartieron al inicio del culto].

PALABRAS DE COMPROMISO

Guía: Enunciemos juntas en voz alta el compromiso que hay en nuestros corazones.

Todas: Comprometámonos a trabajar por la paz, acompañando a todas las mujeres, en especial a las que experimentan opresión, violencia o discriminación.

Seamos fieles defensoras haciendo incidencia ante las personas encargadas de tomar decisiones que trabajan en todos los niveles de la sociedad, incluidas las instituciones religiosas.

Seamos tolerantes unas con otras en amor hasta que la paz y la justicia de Dios reinen en todo el mundo.

Guía: Ahora, salgamos y seamos agentes de paz y justicia.

BENDICIÓN

Que el Señor las bendiga y las guarde.

Que el Señor haga resplandecer en ustedes su rostro y les de paz.

POSTLUDIO

Copyright © 2022 World Day of Prayer International Committee, Inc.

“Les ruego... sean tolerantes unos con otros en amor” fue preparado por el Comité de Palestina del Día Mundial de Oración para el culto y las actividades educativas de la celebración anual del Día Mundial de Oración (DMO) de 2024. Los materiales desarrollados para el DMO son de uso exclusivo para los programas organizados por los comités locales y sus organizaciones asociadas. Los materiales que componen el Paquete de Recursos de DMO 2024 no pueden reproducirse para otros fines sin autorización expresa del Comité Internacional del Día Mundial de Oración (CIDMO).

Para obtener más información, comuníquese con:

World Day of Prayer International Committee
475 Riverside Drive Room 729
New York, NY. 10115. USA
admin@worlddayofprayer.net - <http://worlddayofprayer.net>

“Mujeres palestinas orando”

por Halima Aziz

Esta pieza de arte se hizo especialmente para el Día Mundial de Oración. En su obra, la artista muestra a tres mujeres palestinas que están orando juntas en medio de la naturaleza, en un lugar pacífico. La imagen contiene diversos motivos y símbolos que indican el origen de estas mujeres y su conexión. Los símbolos son los siguientes:

Los árboles/ramas de olivo representan vida eterna y abundante, porque pueden vivir durante miles de años. Algunos de los árboles que hay hoy en Palestina ya existían en la época de Jesús.

Las raíces doradas subrayan el hecho de que las y los palestinos siempre existirán y, por lo tanto, resistirán por sus derechos y su libertad. Están pintadas de dorado pues simbolizan algo precioso, algo que nadie le puede quitar a los palestinos, porque está profundamente arraigado.

Las amapolas son abundantes y muy significativas para los palestinos. Les recuerdan a sus seres queridos que dieron la vida por su país.

Los vestidos tradicionales de Palestina como el *thobe* (vestido) *tatreez* (bordado) o el pañuelo blanco representan al pueblo y están cargados de arte e historia.

Las llaves simbolizan la esperanza de volver a casa. Sin importar el lugar del mundo en que se encuentren, los palestinos siempre llevan consigo las llaves de las casas de las que fueron expulsados y se las pasan a sus hijos, para que ellos tampoco pierdan nunca las esperanzas.

Acerca de la artista:

Halima Aziz (nacida en 1999 en Hagen, Alemania) es una apasionada artista visual y estudiante de diseño palestina que vive en Alemania. Su madre es originaria de Tulkarem y su padre, de Gaza. Halima vivió su infancia en Palestina, donde tuvo que experimentar la guerra de Gaza de 2008 y sobrevivió. En 2009 se mudó a Alemania.

Desde pequeña, se interesó por el arte y siempre le gustó pintar. Comenzó a hacerlo de forma profesional en 2017, cuando participó en un proyecto de arte escolar.

A través de sus creaciones, representa con orgullo la herencia, la identidad, la vida, la cultura, la historia y la tradición de su nación. En cada pincelada expresa y resalta la historia de su pueblo y su lucha por resistir la ocupación. Su deseo es que su trabajo sirva para que el mundo conozca el espíritu de Palestina, que nunca debe ser olvidado.

“Creo que a través de mi arte y del de otras talentosas artistas palestinas, la gente comprenderá con más claridad cómo nos sentimos y las cosas que experimentamos. Considero que es algo que debe interesarles a todos y todas porque es un tema de derechos humanos. Espero y confío en que un día Palestina será libre y seremos capaces de volver pacíficamente a nuestros hogares y a reunirnos con nuestras familias”.

-Halima Aziz

El Comité Ecuménico del Día Mundial de Oración solicita a todos los grupos , que celebran el culto nos hagan llegar los siguientes datos :

Lugar y fecha de la celebración , cantidad de participantes , la composición ecuménica del grupo y los recursos utilizados (decoración , música , gestos , etc.).

Por favor no olvidar los comentarios de la impresión del culto .

Enviar los informes a. cedmoar@gmail.com

Las ofrendas a Banco Nacion Argentina

IERP

Sucural Belgrano , Av. Cabildo 1900

Cuenta Corriente N° 75.324/7

CBU 01100068-20000075324777